

# Autoridad algorítmica y desincorporación epistémica en el capitalismo cognitivo digital

**Alba Marcela Zárate Rochín**  
Universidad Nacional Autónoma de México,  
México  
<https://orcid.org/0000-0002-5918-7119>  
[mzarateroc@gmail.com](mailto:mzarateroc@gmail.com)

Fecha de recepción: 14/4/2026  
Fecha de aceptación: 21/5/2026

## Resumen

Este artículo analiza cómo la inteligencia artificial (IA), en el marco del capitalismo cognitivo digital, reconfigura las condiciones de producción y legitimación del conocimiento. Desde una perspectiva teórico-crítica feminista y decolonial, se desarrolla un análisis conceptual de la IA como infraestructura epistémica. Como resultado, se propone el concepto de *autoridad algorítmica* para dar cuenta de una forma emergente de legitimidad, y el de *desincorporación epistémica* para explicar la invisibilización de las condiciones materiales y situadas de la cognición. Asimismo, se muestra su articulación con procesos de opacidad, extractivismo de datos y desigualdad cognitiva en América Latina. Se concluye que estos procesos reconfiguran los criterios de validez del conocimiento.

Tramas  
y Redes  
Jun. 2026  
N°10  
ISSN  
2796-9096

## Palabras clave

1| capitalismo cognitivo 2| autoridad algorítmica 3| desincorporación epistémica  
4| desigualdad cognitiva 5| justicia cognitiva situada

## Cita sugerida

Zárate Rochín, Alba Marcela (2026). Autoridad algorítmica y desincorporación epistémica en el capitalismo cognitivo digital. *Tramas y Redes*, (10), 25-43, 10aa. 10.54871/cl4c10aa



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional [https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es\\_AR](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR)

## ***Autoridade algorítmica e desincorporação epistêmica no capitalismo cognitivo digital***

### **Resumo**

*Este artigo analisa como a inteligência artificial (IA), no contexto do capitalismo cognitivo digital, reconfigura as condições de produção e legitimação do conhecimento. A partir de uma perspectiva crítica feminista e decolonial, desenvolve-se uma análise conceitual da IA como infraestrutura epistêmica. Como resultado, propõe-se o conceito de autoridade algorítmica para compreender uma forma emergente de legitimidade, e o de desincorporação epistêmica para explicar a invisibilização sistemática das condições materiais e situadas da cognição. Analisa-se também sua articulação com processos de opacidade, extrativismo de dados e desigualdade cognitiva na América Latina. Conclui-se que esses processos reconfiguram os critérios de validação do conhecimento.*

### **Palavras-chave**

1| capitalismo cognitivo 2| autoridade algorítmica 3| desincorporação epistêmica  
4| desigualdade cognitiva 5| justiça cognitiva situada

## ***Algorithmic authority and epistemic disembodiment in digital cognitive capitalism***

### **Abstract**

*This article analyzes how artificial intelligence (AI), within the framework of digital cognitive capitalism, reconfigures the conditions of knowledge production and legitimation. From a feminist and decolonial critical perspective, it develops a conceptual analysis of AI as an epistemic infrastructure. As a result, it proposes the concept of algorithmic authority to account for an emerging form of legitimacy, and that of epistemic disembodiment to explain the systematic invisibilization of the material and situated conditions of cognition. It further examines how these dynamics are articulated with opacity, data extractivism, and cognitive inequality in Latin America. The article concludes that these processes reshape the criteria of knowledge validation.*

### **Keywords**

1| cognitive capitalism 2| algorithmic authority 3| epistemic disembodiment 4| cognitive inequality 5| situated cognitive justice

## Introducción

En el contexto contemporáneo del capitalismo digital, la expansión de la IA ha reconfigurado de manera estructural los regímenes de producción, validación y circulación del conocimiento. Sin embargo, esta transformación plantea una tensión fundamental, dado que los sistemas algorítmicos se presentan como ampliaciones de la capacidad cognitiva, pero operan simultáneamente como infraestructuras que reorganizan qué cuenta como conocimiento, cómo se legitima y quién tiene la capacidad de producirlo (Gillespie, 2014; Kitchin, 2014; Pasquale, 2015).

Estas transformaciones pueden situarse, de manera más amplia, en el marco del capitalismo cognitivo, entendido como un régimen en el que el conocimiento, la información y la capacidad de procesamiento simbólico se convierten en recursos centrales para la acumulación de valor (Moulier-Boutang, 2011; Lucarelli y Fumagalli, 2013; Vercellone, 2016). En este contexto, la IA no constituye una mera innovación tecnológica, sino una intensificación de estas dinámicas, en la medida en que permite la extracción, procesamiento y valorización masiva de datos, así como la automatización de procesos tradicionalmente asociados a la cognición humana (Srnicsek, 2017; Zuboff, 2019). De este modo, no solo se transforma la economía del conocimiento, sino también los criterios mediante los cuales este adquiere visibilidad, credibilidad y autoridad, privilegiando modalidades cuantificables, estandarizables y compatibles con la lógica de los datos, estructurando así los criterios de visibilidad y relevancia del conocimiento en entornos digitales (Gillespie, 2014).

En ese sentido, las narrativas que presentan a la IA como una tecnología neutral y objetiva resultan no solo descriptivamente limitadas, sino ideológicamente operativas, ya que invisibilizan las condiciones materiales y políticas de la producción de conocimiento. Frente a esto, las epistemologías feministas han insistido en comprender el conocimiento como una práctica situada, encarnada y atravesada por relaciones de poder (Haraway, 1988; Harding, 1991), mientras que los enfoques decoloniales han mostrado cómo los regímenes de saber reproducen jerarquías de género, raza y colonialidad (Espinosa Miñoso, 2014; Lugones, 2008; Mignolo, 2013; Quijano, 2001). Estas perspectivas no solo permiten problematizar la aparente neutralidad de los sistemas algorítmicos, sino también desestabilizar los criterios mismos bajo los cuales ciertos saberes son reconocidos como legítimos.

A partir de este marco, este trabajo sostiene que las aproximaciones dominantes de la IA, centradas en sus dimensiones técnicas, económicas o regulatorias, resultan insuficientes para comprender su papel en la reconfiguración contemporánea de la autoridad epistémica. En respuesta, y retomando discusiones sobre el poder y autoridad de los sistemas

algorítmicos (por ejemplo, Facchini et al., 2024; Ståhl et al., 2021), este trabajo propone el concepto de *autoridad algorítmica* como una reformulación en clave epistémica para dar cuenta de una forma emergente de legitimidad que, en el capitalismo cognitivo, no solo redistribuye quién puede producir conocimiento, sino que transforma las condiciones mismas de su inteligibilidad. Esta forma de autoridad se presenta como objetiva y autónoma, en la medida en que se apoya en sistemas técnicos que operan bajo condiciones de alta complejidad y opacidad (Burrell, 2016; Burrell y Fourcade, 2021; Gillespie, 2014). Sin embargo, lejos de constituir procesos neutrales, estos sistemas se sostienen sobre ensamblajes sociotécnicos que incluyen infraestructuras materiales, decisiones de diseño, economías de datos y formas de trabajo frecuentemente invisibilizadas (Crawford y Paglen, 2021; Tubaro, 2020).

Desde este enfoque, se introduce el concepto de *desincorporación epistémica* como el proceso mediante el cual las condiciones materiales, corporales, relacionales y situadas de la cognición son sistemáticamente excluidas de los regímenes algorítmicos de producción de conocimiento. Más que un efecto secundario, se argumenta que esta desincorporación constituye una condición estructural de la autoridad algorítmica: al borrar las mediaciones que sostienen la producción del conocimiento, contribuye a consolidar formas de legitimidad que se presentan como abstractas, universales y descontextualizadas.

Estas dinámicas adquieren una configuración particularmente aguda en el contexto latinoamericano, donde la inserción de tecnologías de IA se inscribe en historias más amplias de dependencia tecnológica, subordinación epistémica y desigualdad estructural (Couldry y Mejias, 2019; Ricaurte et al., 2024). En este escenario, la producción de conocimiento algorítmico se encuentra concentrada en centros globales de poder, mientras que América Latina participa principalmente como proveedora de datos, fuerza de trabajo y mercados de implementación. Esta asimetría no solo redistribuye los beneficios económicos, sino que consolida una forma de *desigualdad cognitiva*, en la que la capacidad de producir, validar y disputar el conocimiento se distribuye de manera inequitativa según infraestructuras tecnológicas, condiciones materiales y posiciones geopolíticas. Tales dinámicas pueden leerse en continuidad con procesos de colonialidad del saber (Mignolo, 2013; Quijano, 2001), ahora reconfigurados en clave digital mediante formas de extractivismo de datos y la imposición de marcos cognitivos que tienden a invisibilizar contextos locales y saberes situados.

A partir de este diagnóstico, el artículo argumenta que la autoridad algorítmica no solo intensifica la opacidad en la producción del conocimiento, sino que reconfigura la distribución de la responsabilidad

epistémica y consolida formas de legitimidad que dificultan su contestación crítica. En este sentido, el problema no radica únicamente en los sesgos o en la falta de transparencia de los sistemas, sino en la configuración de un régimen epistémico que redefine qué puede ser conocido, quién puede conocer y bajo qué condiciones. Esto hace necesario no solo reabrir preguntas sobre la producción del conocimiento, sino también disputar los criterios de legitimidad que estructuran la cognición en el capitalismo digital.

El artículo se organiza de la siguiente manera. En la primera sección, se desarrolla el concepto de capitalismo cognitivo y se examinan sus implicaciones para la producción contemporánea del conocimiento. En la segunda sección, se analiza el papel de la IA en la automatización cognitiva y se introducen los conceptos de autoridad algorítmica y desincorporación epistémica. En la tercera sección, se abordan las condiciones sociotécnicas que sostienen esta forma de autoridad, con especial énfasis en su opacidad y en su articulación con dinámicas de extractivismo de datos y subordinación epistémica en América Latina. Finalmente, se discuten las implicaciones éticas y epistémicas de este régimen, proponiendo una lectura crítica orientada hacia la *justicia cognitiva situada* y la repolitización del conocimiento en la era digital.

## Capitalismo cognitivo y autoridad epistémica

El concepto de capitalismo cognitivo permite dar cuenta de una transformación estructural en las formas de producción de valor, en la que el conocimiento, la información y las capacidades cognitivas devienen recursos centrales para la acumulación de capital (Blondeau et al., 2004; Moulier-Boutang, 2011; Vercellone, 2016). Un ejemplo de esta transformación puede observarse en entornos digitales donde las personas participan activamente en la producción de contenido, interpretación y evaluación (como en la generación de textos, reseñas o clasificaciones), actividades que movilizan habilidades cognitivas y que son posteriormente capturadas, procesadas e integradas en circuitos de valorización económica. Esta automatización se articula con mecanismos de clasificación y ordenamiento que determinan qué información se vuelve accesible y relevante, consolidando el papel de los algoritmos como mediadores centrales del conocimiento (Gillespie, 2010). En este sentido, prácticas cotidianas que antes no eran consideradas productivas adquieren valor en la medida en que generan información susceptible de ser explotada.

No obstante, esta transformación no se limita al plano económico, sino que implica una reconfiguración de las condiciones bajo las cuales el conocimiento es producido, reconocido y legitimado. En la medida en que este se convierte en un recurso central para la acumulación

de capital, su producción, circulación y validación tienden a organizarse en función de lógicas de valorización, cuantificación y procesamiento técnico. De este modo, no solo se transforma el contenido del conocimiento, sino también los criterios mediante los cuales adquiere visibilidad, credibilidad y autoridad. Así, el capitalismo cognitivo configura un régimen en el que la autoridad epistémica se articula crecientemente con lógicas de cuantificación, procesamiento técnico y captura de datos.

A diferencia de las fases industriales del capitalismo, donde predominaba la producción material, el capitalismo cognitivo se ha caracterizado por la centralidad del denominado “trabajo inmaterial” y por la creciente importancia de la propiedad intelectual, las redes de información y las tecnologías digitales en la organización de la producción (Lazzarato, 1996). Como señalan Blondeau y col. (2004), este régimen implica una tensión constitutiva entre la naturaleza colectiva del conocimiento y las formas de apropiación privada que buscan capturarlo y convertirlo en renta. En este sentido, el conocimiento no solo se transforma en un recurso económico, sino en un terreno de disputa en torno a sus condiciones de producción, acceso y control. Sin embargo, la noción misma de “trabajo inmaterial” resulta problemática en la medida en que tiende a sugerir una desvinculación entre la producción cognitiva y las condiciones que la hacen posible.

Diversas perspectivas feministas han cuestionado críticamente esta noción, señalando que invisibiliza sistemáticamente las condiciones materiales, corporales y afectivas que sostienen la producción de conocimiento (Lanoix, 2013; McRobbie, 2011), así como las formas de trabajo históricamente feminizadas que resultan centrales para su funcionamiento (Federici, 2016; Terranova, 2012). En esta línea, Nancy Fraser (2017; 2023) ha señalado que el capitalismo depende estructuralmente de esferas de reproducción social (como el cuidado, la sostenibilidad de la vida y la reproducción de la fuerza de trabajo) que, aunque indispensables para la producción de valor, son sistemáticamente desvalorizadas. Esta relación no es contingente, sino constitutiva, en la medida en que el capitalismo establece una separación entre producción económica y reproducción social que le permite apropiarse de estas últimas sin reconocerlas plenamente como trabajo, generando una contradicción estructural entre las condiciones que necesita y aquellas que tiende a erosionar.

Desde este enfoque, la producción cognitiva no puede entenderse al margen de las corporalidades y las infraestructuras socio-materiales que la hacen posible. Entonces, más que describir una transformación objetiva del trabajo, la noción de “inmaterialidad” puede leerse como un efecto ideológico que contribuye a borrar las condiciones encarnadas y situadas de lo cognitivo. Esta operación no solo oculta las bases materiales

del conocimiento, sino que incide directamente en los criterios bajo los cuales este es reconocido y legitimado, privilegiando formas de saber que se presentan como abstractas y universalizables, en detrimento de aquellas vinculadas a la relacionalidad de la experiencia.

En este sentido, el capitalismo cognitivo configura un régimen epistémico en el que ciertas formas de conocimiento adquieren primacía en función de su compatibilidad con lógicas de cuantificación, estandarización y procesamiento técnico, mientras que otras tienden a ser desplazadas o deslegitimadas. Más que un efecto colateral, esta reorganización transforma las condiciones mismas de la autoridad epistémica, en la medida en que redefine quién puede validar conocimiento, bajo qué criterios y mediante qué infraestructuras. Es en este marco donde se consolidan sistemas capaces de clasificar, jerarquizar y validar información a gran escala, sentando las bases para formas de autoridad epistémica crecientemente mediadas por procesos automatizados.

## Automatización cognitiva y producción de autoridad algorítmica

En el marco del capitalismo cognitivo, la IA no constituye una innovación externa, sino una tecnología que emerge de sus propias lógicas de funcionamiento, intensificando y reorganizando las condiciones contemporáneas de producción, validación y circulación del conocimiento. En la medida en que este régimen se sustenta en la centralidad de la información, la cuantificación y el procesamiento técnico, la automatización de funciones cognitivas (como la clasificación, la predicción, la inferencia y la toma de decisiones) aparece como una extensión coherente de dichas dinámicas (Abbass, 2019; Kitchin, 2014). De este modo, la IA no solo transforma la organización de los procesos cognitivos, sino que profundiza la articulación entre producción de valor y producción de conocimiento.

Este proceso da lugar a lo que aquí se denomina *autoridad algorítmica*. Se trata de una forma de legitimidad epistémica en la que sistemas computacionales establecen criterios de verdad y relevancia bajo condiciones de opacidad, reconfigurando la distribución de la responsabilidad epistémica en ensamblajes sociotécnicos desigualmente estructurados. A diferencia de las formas tradicionales de autoridad epistémica, basadas en la experticia, la institucionalidad científica o la validación colectiva, esta forma de autoridad no se sostiene en la transparencia de sus procedimientos ni en la deliberación pública, sino en la capacidad de estos sistemas para producir resultados que se perciben como neutrales, precisos y eficientes. Un ejemplo de esto puede observarse en los sistemas de recomendación o clasificación (como los utilizados por motores de búsqueda o plataformas digitales), donde los resultados que se presentan

como más relevantes no son el resultado de un proceso deliberativo o explícitamente justificable, sino de cálculos algorítmicos cuyos criterios permanecen ocultos. Sin embargo, estos resultados tienden a ser percibidos como fiables, operando de facto como instancias de validación del conocimiento. En este sentido, los sistemas algorítmicos no solo generan información, sino que intervienen activamente en la definición de lo que cuenta como evidencia, relevancia o verdad, estructurando la visibilidad del mundo social (Beer, 2019; Burrell y Fourcade, 2021).

Desde esta perspectiva, y en diálogo con las críticas feministas, este régimen de autoridad algorítmica puede entenderse como un proceso de *desincorporación epistémica*. Este concepto permite dar cuenta de una triple operación estructural. En primer lugar, implica la exclusión de la experiencia encarnada como fuente legítima de conocimiento, en la medida en que solo aquellas dimensiones susceptibles de ser traducidas a datos adquieren visibilidad epistémica. En segundo lugar, supone la invisibilización de las corporalidades y formas de trabajo que sostienen materialmente la producción de sistemas algorítmicos, desde la generación y etiquetado de datos hasta las infraestructuras humanas que permiten su funcionamiento. En tercer lugar, conlleva una desarticulación de las relaciones que constituyen la cognición, al ocultar las redes de mediaciones materiales, sociales y afectivas que hacen posible la producción de conocimiento, presentándolo como un proceso autónomo, abstracto y descontextualizado.

La desincorporación epistémica no solo implica la exclusión de ciertas experiencias, sino también la transformación de las personas en objetos de datos abstraídos de sus condiciones materiales y contextuales. En el ámbito de la IA, esto se manifiesta en procesos mediante los cuales los cuerpos y las experiencias son traducidos en datos que circulan desvinculados de las relaciones sociales que les dan sentido. Este fenómeno ha fortalecido una tendencia a confundir los datos con los cuerpos, reduciendo a poblaciones históricamente marginadas a conjuntos de información susceptibles de ser capturados, clasificados y utilizados en sistemas que pueden reproducir o intensificar formas de control si no se cuestionan los sesgos que estructuran su producción (Peña y Varón, 2019).

Este proceso se ve reforzado por la ilusión de neutralidad y objetividad que caracteriza a los sistemas de datos, donde la simplificación es presentada como garantía de verdad. Sin embargo, como han señalado investigadoras feministas, esta neutralidad es un efecto de veracidad que oculta las perspectivas parciales desde las cuales se construyen los sistemas de conocimiento (D'Ignazio y Klein, 2023), lo que Donna Haraway (1988) conceptualizó como el "ojo de dios": la ilusión de una mirada totalizante y deslocalizada. En este sentido, la desincorporación epistémica no solo opera a nivel representacional, sino también material,

en la medida en que invisibiliza las infraestructuras, los procesos de trabajo y las relaciones de poder que sostienen la producción de datos.

Así, los sistemas algorítmicos aparecen como autónomos y abstractos, cuando en realidad dependen de formas de trabajo situadas, frecuentemente precarizadas, y de decisiones previas que configuran qué puede ser conocido y bajo qué condiciones. Aquí el problema no reside únicamente en decisiones individuales, sino en estructuras institucionales que priorizan la eficiencia sobre la equidad, dando lugar a sistemas que reproducen desigualdades incluso sin intención explícita (Benajmin, 2019; Eubanks, 2018). Desde esta perspectiva, la desincorporación epistémica constituye una condición estructural de la producción algorítmica de conocimiento, en la que los procesos de abstracción y formalización no eliminan el poder, sino que lo reconfiguran y lo ocultan.

En este sentido, no solo se afecta la distribución de la credibilidad, sino que incide directamente en las condiciones de inteligibilidad del conocimiento. Al abstraer los datos de los contextos sociales, materiales y relacionales que les dan sentido, los sistemas algorítmicos limitan los recursos interpretativos disponibles para comprender ciertas experiencias, particularmente aquellas asociadas a subjetividades históricamente marginadas. De este modo, la desincorporación epistémica se manifiesta como una forma de injusticia, en la medida en que no solo produce vacíos interpretativos, sino que restringe activamente las condiciones bajo las cuales ciertas experiencias pueden volverse inteligibles.

En este marco, la apariencia de objetividad no radica en la neutralidad de los sistemas, sino en los efectos epistémicos de esta operación de desincorporación, que reorganiza los criterios de validación y redefine qué formas de conocimiento pueden ser reconocidas como tales. Esta apariencia se sostiene sobre mediaciones que permanecen sistemáticamente fuera de su campo de visibilidad, dado que los sistemas de IA dependen de decisiones de diseño, selección de datos y modelos de entrenamiento que incorporan supuestos y valores específicos (Burrell, 2016; Crawford y Paglen, 2021), así como de infraestructuras materiales y formas frecuentemente precarizadas de trabajo humano (Tubaro, 2020).

Estas mediaciones permiten comprender que la producción algorítmica de conocimiento es, en sí misma, un proceso situado sostenido por relaciones materiales y laborales que no son incorporadas en sus propios criterios de validación. Lejos de constituir un rasgo secundario, esta exclusión es una condición estructural de la autoridad algorítmica: al quedar fuera del campo de lo que cuenta como conocimiento legítimo, estas dimensiones no solo refuerzan la apariencia de objetividad y autonomía de los sistemas, sino que consolidan asimetrías en la capacidad de producir, interpretar y disputar el conocimiento.

## Opacidad, extractivismo de datos y desigualdad cognitiva

La consolidación de la autoridad algorítmica, tal como se ha desarrollado en la sección anterior, no puede comprenderse al margen de las condiciones políticas que sostienen la producción actual de conocimiento. Más aún, estas condiciones constituyen el propio funcionamiento de estos sistemas, ya que, lejos de operar como dispositivos autónomos, dependen de infraestructuras técnicas, formas de trabajo y dinámicas de extracción que configuran de manera decisiva las formas en que el conocimiento se legitima. Precisamente, en el contexto del capitalismo cognitivo, la IA se articula estrechamente con procesos de extracción, acumulación y concentración de información, dando lugar a lo que diversos autores han conceptualizado como “colonialismo de datos” (Couldry y Mejias, 2019). Esto implica no solo la apropiación masiva de información, sino también la reorganización de la vida social en función de su capturabilidad, transformando prácticas, relaciones y experiencias en insumos para la valoración económica. Sin embargo, estas dinámicas operan bajo condiciones de opacidad que dificultan rastrear las mediaciones que las hacen posibles, contribuyendo a naturalizar sus efectos.

Por dichas razones, este proceso se inscribe en y facilita una lógica de extractivismo epistémico, en continuidad con desarrollos de la teoría decolonial que han mostrado cómo el conocimiento producido en contextos subalternos es apropiado y desplazado hacia centros de poder (Grosfoguel, 2016; 2018). En este sentido, no solo se extraen datos, sino que se capturan formas de conocimiento, despojándolas de sus contextos materiales, culturales y situados (Mignolo, 2013; Lugones, 2008). Por lo tanto, la producción de datos no constituye un proceso neutral, sino una operación que traduce experiencias encarnadas en formatos abstractos susceptibles de ser procesados y valorizados (Kitchin, 2014; Lupton, 2017), borrando las condiciones desde las cuales dichos conocimientos emergen. Desde este enfoque, el extractivismo de datos puede entenderse como un mecanismo de la desincorporación epistémica. No obstante, este proceso no solo transforma las formas del conocimiento, sino que produce una redistribución desigual de la capacidad de intervenir en su producción y validación. En la medida en que los datos son capturados, procesados y controlados por ciertos actores, se genera una forma de *desposesión epistémica*, en la que las personas y los territorios pierden capacidad de agencia sobre los procesos mediante los cuales su propia experiencia es transformada (y vendida) como conocimiento.

Esto es sumamente relevante en la medida en que la producción de conocimiento algorítmico depende de flujos continuos de datos generados por la actividad cotidiana de millones de personas. Pero, esta producción

distribuida contrasta con la concentración del control sobre las infraestructuras tecnológicas y los modelos de IA que se encuentran en manos de un número reducido de corporaciones y centros de investigación (Srnicek, 2017; Zuboff, 2019). En este sentido, problemáticas contemporáneas asociadas al control de datos, la transparencia y la rendición de cuentas evidencian que estas dinámicas no solo afectan la circulación de la información, sino también la agencia epistémica, tanto a nivel personal como colectivo.

Por otro lado, estas dinámicas de extractivismo y concentración adquieren una expresión particularmente aguda en entornos marcados por la desigualdad socioeconómica, como el contexto latinoamericano, donde la región se inserta en la economía digital global en una posición que combina la provisión de datos, la fuerza de trabajo y la adopción de tecnologías desarrolladas en otros contextos (Ricaurte et al., 2024). Dicha inserción no es coincidencia, sino que responde a una división internacional del trabajo digital en la que las tareas vinculadas a la generación, limpieza y etiquetado de datos, así como a la moderación de contenidos, se concentran en territorios periféricos, mientras que el diseño de infraestructuras, el desarrollo de modelos y el control de plataformas permanecen en centros de poder ubicados en el norte global.

De tal manera que este sistema sigue facilitando patrones históricos de dependencia, en los que los recursos (en este caso, los datos y las capacidades cognitivas) son extraídos y utilizados para beneficios externos, mientras que los territorios locales quedan relegados a funciones subordinadas dentro de la cadena de valor (Vercellone y Cardoso, 2016). Sin embargo, esta asimetría no se limita solo a una distribución desigual de beneficios económicos, sino que implica una desigualdad en la capacidad de transformar y definir los marcos epistemológicos. En este contexto, no solo se externalizan tareas, sino que se imponen categorías, modelos y criterios de validación que pueden resultar ajenos a las condiciones locales. Entonces, la inserción de América Latina en el capitalismo cognitivo digital puede entenderse como una reconfiguración contemporánea de la *colonialidad del saber* (Mignolo, 2013; Quijano, 2001), ahora mediada por infraestructuras digitales globales.

Esta reconfiguración, desde una relectura feminista decolonial, se entiende como una subordinación de clase, etnia y género, en la que no solo se explotan territorios, sino también cuerpos, experiencias y epistemologías que no se ajustan a la lógica de los datos. En este marco, se consolidan jerarquías epistémicas que privilegian ciertas formas de saber (p. ej., abstractas, cuantificables y formalizables), en detrimento de aquellas vinculadas a la pluralidad de experiencias. En el capitalismo cognitivo digital, esta lógica se intensifica a través de tecnologías que traducen la diversidad experiencial en datos estandarizados, profundizando procesos de desincorporación epistémica y el borramiento de saberes situados.

De este modo, la opacidad epistémica emerge no como una limitación técnica, sino como un mecanismo estructural de este régimen. A diferencia de otros sistemas de conocimiento en los que los criterios de validación pueden ser discutidos o auditados, los sistemas algorítmicos operan bajo condiciones de poca transparencia, en las que los procesos internos de decisión resultan difícilmente accesibles incluso para sus propios desarrolladores (Burrell, 2016). Esta opacidad no solo limita la posibilidad de cuestionar, reinterpretar o disputar sus resultados, sino que también dificulta la identificación de los procesos y agentes implicados en su configuración, contribuyendo a la despolitización del conocimiento que producen (Gillespie, 2010, 2014).

En el contexto latinoamericano, esta opacidad se incrementa por la falta de acceso a las tecnologías, la escasa capacidad de auditoría y la limitada participación en el propio diseño de los sistemas. Como resultado, las decisiones algorítmicas adquieren un carácter particularmente difícil de cuestionar, consolidando formas de autoridad que operan sin mecanismos claros de rendición de cuentas. En conjunto, estas dinámicas contribuyen a profundizar una forma específica de *desigualdad cognitiva*, en la medida en que limitan la capacidad de las personas y comunidades para intervenir en la producción y validación del conocimiento. Desde esta perspectiva, la IA en América Latina no constituye simplemente un problema de acceso o desarrollo tecnológico, sino la consolidación de un régimen de autoridad epistémica algorítmica que redistribuye de manera desigual la capacidad de disputar el conocimiento, así como la capacidad de responsabilizarse por sus consecuencias.

### **Responsabilidad epistémica y justicia cognitiva situada**

El análisis desarrollado en las secciones anteriores permite mostrar que la IA, en el marco del capitalismo cognitivo digital, no solo introduce nuevas herramientas para la producción de conocimiento, sino que reconfigura de manera profunda las condiciones bajo las cuales este es posible, legítimo y disputable. La consolidación de la autoridad algorítmica implica un desplazamiento en los regímenes de validación epistémica, en el que los criterios de verdad tienden a ser definidos por sistemas técnicos que operan bajo condiciones de opacidad y asimetría estructural.

Una de las principales implicaciones de este desplazamiento es la transformación de la responsabilidad epistémica. A diferencia de los regímenes tradicionales, en los que la responsabilidad podía ser atribuida a personas, instituciones o comunidades identificables, la autoridad algorítmica introduce una forma de responsabilidad distribuida y difusa, en la que las decisiones emergen de ensamblajes sociotécnicos que dificultan la identificación de agentes responsables. Este fenómeno no solo complejiza

su atribución, sino que contribuye a la despolitización del conocimiento al presentar sus resultados como efectos inevitables de los sistemas computacionales.

En este escenario, la opacidad algorítmica no constituye únicamente un problema técnico, sino una condición que restringe estructuralmente la posibilidad de ejercer una crítica epistémica. Dado que la dificultad para acceder a los criterios, datos y procesos que sustentan las decisiones algorítmicas limita la capacidad de cuestionar sus resultados, proponer interpretaciones alternativas o disputar sus efectos, tensionando así las formas democráticas de producción y validación del saber. Estas dinámicas adquieren una dimensión particularmente problemática en contextos marcados por desigualdades estructurales, donde la limitada capacidad de intervención en el diseño y uso de estas tecnologías restringe la participación en la definición de los marcos epistemológicos dominantes.

Frente a este diagnóstico, resulta evidente la necesidad de extender las discusiones sobre la IA más allá de los marcos centrados exclusivamente en la eficiencia, la innovación o la regulación técnica, para situarlas en el terreno de la *injusticia epistémica*. Este concepto, desarrollado por Miranda Fricker (2007), alude al conjunto de condiciones bajo las cuales ciertas subjetividades o colectivos ven limitada o deslegitimada su capacidad de producir, interpretar y hacer valer su conocimiento en contextos estructurados por relaciones de poder. En este sentido, la injusticia epistémica puede manifestarse tanto en la atribución desigual de credibilidad, o *injusticia testimonial*, como en la insuficiencia de recursos interpretativos para hacer inteligible la experiencia, o *injusticia hermenéutica*, configurando las condiciones bajo las cuales ciertos saberes pueden ser reconocidos como válidos mientras otros quedan sistemáticamente excluidos o desautorizados.

Este enfoque permite afirmar que las tecnologías de IA no constituyen meros instrumentos de procesamiento de información, sino dispositivos que intensifican y reconfiguran la autoridad epistémica contemporánea, incidiendo en la distribución de la credibilidad y en las condiciones de inteligibilidad del conocimiento. Sin embargo, aunque el marco de la injusticia epistémica permite visibilizar formas de exclusión y desigualdad en estos procesos, resulta insuficiente para dar cuenta de las condiciones materiales, tecnológicas y geopolíticas que estructuran la producción de conocimiento en contextos algorítmicos. En particular, esta propuesta tiende a centrarse en la distribución del reconocimiento dentro de marcos ya dados, sin problematizar plenamente las condiciones bajo las cuales dichos marcos son configurados y estabilizados.

Desde una perspectiva feminista decolonial, propongo complementar este marco con la noción de *justicia cognitiva situada* que permite dar cuenta de las condiciones encarnadas, materiales, territoriales y relacionales en las que se produce y circula el conocimiento. Este enfoque no se limita a interrogar la distribución del acceso, sino que problematiza los propios criterios de validación, las condiciones y las posiciones de enunciación. En este sentido, se desplaza la atención desde la desigualdad en el acceso hacia la configuración misma de los marcos que lo hacen posible. Así, la justicia cognitiva situada no constituye únicamente un horizonte normativo, sino un campo de prácticas que interviene en la transformación epistémica de las tecnologías algorítmicas. Más que corregir sesgos o ampliar el acceso, este enfoque pone en cuestión los regímenes epistémicos que estructuran su autoridad.

En este contexto, diversas iniciativas emergentes permiten observar no solo formas de resistencia, sino reconfiguraciones significativas (Correa, 2025). Por ejemplo, en el campo de los derechos digitales se han desarrollado herramientas normativas para intervenir en la gobernanza tecnológica, como el derecho a la protección de datos personales, la exigencia de transparencia en sistemas automatizados y mecanismos de rendición de cuentas frente a decisiones algorítmicas (Dencik et al., 2019). En ese sentido, los enfoques de soberanía de datos indígenas plantean que los datos no deben ser tratados como recursos libres de apropiación, sino como extensiones de comunidades, territorios y relaciones sociales. Esto implica que las propias comunidades definan los criterios de recolección, las categorías de clasificación y los usos legítimos de sus datos, así como las condiciones bajo las cuales pueden ser compartidos o no (Rodríguez, 2021; Walter y Carroll, 2020).

En América Latina, iniciativas como *Data Cívica* (s.f.) evidencian que las bases de datos pueden ser reconfiguradas desde problemáticas situadas, no solo mediante el análisis de información existente, sino a través de la reconstrucción crítica, el cuestionamiento de registros oficiales y el desarrollo de herramientas accesibles para la ciudadanía. Asimismo, el desarrollo de tecnologías lingüísticas para lenguas indígenas muestra que la expansión de los sistemas de IA no consiste únicamente en ampliar su cobertura técnica, sino en confrontar los supuestos lingüísticos y epistemológicos que los estructuran (por ejemplo, Cenia, 2025). Estos procesos implican la creación de corpus, categorías semánticas y modelos adaptados a estructuras lingüísticas específicas, introduciendo formas alternativas de organizar el significado y, con ello, de producir conocimiento.

Proyectos como Afrofeminas GPT (2026) y NAWI (*Mundo Sur*, s.f.) permiten observar que las intervenciones feministas en IA no se limitan a la corrección de sesgos en los resultados, sino que operan

en distintos niveles del sistema. En el caso de Afroféminas GPT, el uso de modelos existentes es reconfigurado mediante la curaduría de corpus y la orientación de las respuestas hacia marcos del feminismo negro y antirracista, desplazando los criterios de relevancia y autoridad del conocimiento. Por su parte, NAWI interviene en etapas más estructurales, cuestionando los procesos de construcción de datos, las categorías de clasificación y los supuestos que orientan el diseño de herramientas digitales. En conjunto, estas experiencias muestran que la transformación de los sistemas algorítmicos no pasa únicamente por modificar sus salidas, sino por reconfigurar las condiciones mismas de funcionamiento.

Desde estos ejemplos se puede visibilizar que la justicia cognitiva situada implica no solo ampliar la participación en la producción, sino transformar las condiciones bajo las cuales es legitimado. En este sentido, se vuelve clave documentar los procesos de recolección, clasificación y tratamiento de los datos, no únicamente como una exigencia técnica de transparencia o reproducibilidad, sino como una práctica orientada a hacer visibles las decisiones, relaciones, experiencias y formas de trabajo que intervienen en su construcción. Asimismo, es importante diferenciar entre bases de datos construidas a partir de principios situados-relacionales y aquellas heredadas de sistemas previos que reproducen categorías, jerarquías y sesgos históricos. Mientras estas últimas tienden a consolidar formas de conocimiento descontextualizadas, las primeras abren la posibilidad de reconfigurar los criterios mismos de lo que cuenta como dato, evidencia y conocimiento.

A partir de este análisis, resulta imperativo entender la IA no solo como un objeto tecnológico, sino como un campo de disputa epistémica y política en el que se configuran las condiciones de posibilidad del conocimiento. Frente a la desincorporación epistémica que caracteriza a la autoridad algorítmica, se vuelve necesario afirmar que las formas contemporáneas de producción no son inevitables, sino configuraciones históricas atravesadas por relaciones de poder que pueden ser transformadas y reapropiadas. En última instancia, la disputa por la IA es una disputa por las condiciones mismas de lo cognoscible y por los mundos que pueden ser conocidos, habitados y reconfigurados.

## Referencias

Abbass, Hussein A. (2019). Social integration of artificial intelligence: functions, automation allocation logic and human-autonomy trust. *Cognitive Computation*, 11(2), 159-171. <https://doi.org/10.1007/s12559-018-9619-0>

*Afroféminas* (1 de abril de 2026) <https://afrofeminas.com/>

- Beer, David (2019). *The social power of algorithms*. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781351200677>
- Benjamin, Ruha (2019). Assessing risk, automating racism. *Science*, 366(6464), 421-422. <https://doi.org/10.1126/science.aaz3873>
- Blondeau, Olivier et al. (2004). *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Burrell, Jenna (2016). How the machine 'thinks': Understanding opacity in machine learning algorithms. *Big data & society*, 3(1), 2053951715622512. <https://doi.org/10.1177/2053951715622512>
- Burrell, Jenna y Fourcade, Marion (2021). The society of algorithms. *Annual review of sociology*, 47(1), 213-237. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-090820-020800>
- CENIA (1 de abril de 2026). <https://cenia.cl>
- Correa L., Horacio (2025). Hacia una IA decolonial: marcos alternativos, resistencias y propuestas. Un estado de la cuestión. *Revista Hipertextos*, 13(24), e106. <https://doi.org/10.24215/23143924e106>
- Couldry, Nick y Mejias, Ulises A. (2019). Data colonialism: Rethinking big data's relation to the contemporary subject. *Television & new media*, 20(4), 336-349. <https://doi.org/10.14763/2019.2.1411>
- Crawford, Kate y Paglen, Trevor (2021). Excavating AI: The politics of images in machine learning training sets. *Ai & Society*, 36(4), 1105-1116. <https://doi.org/10.1007/s00146-021-01162-8>
- Data Cívica* (1 de abril de 2026). <https://datacivica.org/>
- Dencik, Lina et al. (2019). Exploring data justice: Conceptions, applications and directions. *Information, Communication & Society*, 22(7), 873-881. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2019.1606268>
- D'ignazio, Catherine y Klein, Lauren F. (2023). *Data feminism*. Cambridge: MIT Press.
- Espinosa-Miñoso, Yuderlys (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica. *El cotidiano* (184), 7-12.
- Eubanks, Virginia (2018). *Automating inequality: How high-tech tools profile, police, and punish the poor*. Nueva York: St. Martin's Press.
- Facchini, Alessandro et al. (2024, November). Algorithmic Authority & AI Influence in Decision Settings: Theories and Implications for Design. En *Proceedings of the 12th International Conference on Human-Agent Interaction* (pp. 472-474). <https://doi.org/10.1145/3687272.3691363>
- Federici, Silvia (2016). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Quito: Editorial Abya-Yala.

- Fraser, Nancy (2017). Feminism, capitalism and the cunning of history. En Shaw, Jo y Štiks, Bylgor (Eds.) *Citizenship rights* (pp. 393-413). Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315260211>
- Fraser, Nancy (2023). *Cannibal capitalism: How our system is devouring democracy, care, and the planet and what we can do about it*. Nueva York: Verso books.
- Fricker, Miranda (2007). *Epistemic injustice: Power and the ethics of knowing*. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198237907.001.0001>
- Gillespie, Tarleton (2010). The politics of 'platforms'. *New media & society*, 12(3), 347-364. <https://doi.org/10.1177/1461444809342738>
- Gillespie, Tarleton (2014). The relevance of algorithms. En Gillespie, T., Boczkowski, P. J. y Foot, K. A. (Eds.), *Media technologies: Essays on communication, materiality, and society* (pp. 167-194). Cambridge: MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/9780262525374.001.0001>
- Grosfoguel, Ramón (2016). Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 1(4), 33-45.
- Grosfoguel, Ramón (2018). Extractivismo epistémico: del robo económico al robo epistemológico. En Reyes Escutia, F. (Coord.), *Construir un NosOtros con la Tierra, Voces latinoamericanas por la descolonización del pensamiento y la acción ambientales* (17-36). Ciudad de México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas e Itaca.
- Haraway, Donna (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599. <https://doi.org/10.2307/3178066>
- Harding, Sandra (1991). *Whose science? Whose knowledge? Thinking from women's lives*. Ithaca: Cornell University Press.
- Kitchin, Rob (2014). Big Data, new epistemologies and paradigm shifts. *Big data & society*, 1(1), 2053951714528481. <https://doi.org/10.1177/2053951714528481>
- Lanoix, Monique (2013). Labor as embodied practice: The lessons of care work. *Hypatia*, 28(1), 85-100. <https://doi.org/10.1111/hypa.12008>
- Lazzarato, Maurizio (1996) Immaterial Labour. En Hardt, M. and Virno, P. (Eds.) *Radical Thought in Italy: A Potential Politics* (pp.133-147). Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Lucarelli, Stefano y Fumagalli, Andrea (2013). Basic income and productivity in cognitive capitalism. En Figart, D. y Marangos,

- J. (Eds.) *Living Standards and Social Well-Being* (pp. 71-92). Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315873961>
- Lugones, María (2008). Colonialidad y género. *Tabula rasa* (9), 73-102.
- Lupton, Deborah (2017). Feeling your data: Touch and making sense of personal digital data. *New media & society*, 19(10), 1599-1614. <https://doi.org/10.1177/1461444817717515>
- McRobbie, Angela (2011). Reflections on feminism, immaterial labour and the post-Fordist regime. *New formations*, 70, 60-76. <https://doi.org/10.3898/NEWF.70.04.2010>
- Mignolo, Walter D. (2013). Introduction: Coloniality of power and decolonial thinking. En Mignolo, W. D. y Escobar, A. (Eds.) *Globalization and the decolonial option* (pp. 1-21). Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315868448>
- Moulier-Boutang, Yann. (2011). *Cognitive capitalism*. Nueva York: Polity.
- Mundo Sur* (1 de abril de 2026). <https://mundosur.org/nawi-ia/>
- Pasquale, Frank (2015). *The black box society: The secret algorithms that control money and information*. Cambridge: Harvard University Press. <https://doi.org/10.4159/harvard.9780674736061>
- Peña, Paz y Varon, Joanna (2019). Consent to our data bodies: Lessons from feminist theories to enforce data protection. *Coding Rights*, 25. <https://codingrights.org/docs/ConsentToOurDataBodies.pdf>
- Quijano, Aníbal (2001). Colonialidad del poder, globalización y democracia. *Utopías, nuestra bandera: revista de debate político*, 188, 97-123.
- Ricaurte, Paola, Gómez-Cruz, Edgar y Siles, Ignacio (2024). Algorithmic governmentality in Latin America: Sociotechnical imaginaries, neocolonial soft power, and authoritarianism. *Big data & society*, 11(1), 20539517241229697. <https://doi.org/10.1177/20539517241229697>
- Rodríguez, Óscar L. F. (2021). Planeación y evaluación desde una óptica decolonizadora: la relevancia de la gobernanza y soberanía de datos indígenas. En *La evaluación de la gestión pública desde un enfoque decolonial: teorías, experiencias y aprendizajes* (145-164). Tamaulipas: El Colegio de Tamaulipas-Red de Pensamiento Decolonial
- Srnicek, Nick (2017). The challenges of platform capitalism: Understanding the logic of a new business model. *Juncture*, 23(4), 254-257. <https://doi.org/10.1111/newe.12023>
- Ståhl, Tore, Sormunen, Eero y Mäkinen, Marita (2021). Epistemic beliefs and internet reliance—is algorithmic authority part of the

- picture?. *Information and Learning Sciences*, 122(11-12), 726-748. <https://doi.org/10.1108/ILS-01-2021-0004>
- Terranova, Tiziana (2012). Free labor. En Scholz, T. (Ed.) *Digital labor* (pp. 33-57). Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203145791>
- Tubaro, Paola (2020). Whose intelligence is artificial intelligence?. *Global Dialogue*, 38-39. <https://hal.science/hal-03029735v1>
- Vercellone, Carlo (2016). Capitalismo cognitivo y economía del conocimiento. Una perspectiva histórica y teórica. En Francisco Sierra Caballero y Francesco Maniglio (coords.) *Capitalismo financiero y comunicación* (pp. 17-50). Quito: Ciespal.
- Vercellone, Carlo y Cardoso, Pablo (2016). Nueva división internacional del trabajo, capitalismo cognitivo y desarrollo en América Latina. Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, (133), 37-59. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i133.2941>
- Walter, Maggie, y Carroll, Stephanie R. (2020). Indigenous data sovereignty, governance and the link to Indigenous policy. En Walter, M., Kukutai, T., Russo Carroll, S. y Rodriguez-Lonebear, D. (Eds.) *Indigenous data sovereignty and policy* (pp. 1-20). Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429273957>
- Zuboff, Shoshana. (2019). Surveillance Capitalism and the Challenge of Collective Action. *New Labor Forum*, 28(1), 10-29. <https://doi.org/10.1177/1095796018819461>

